*“Perdida”. EEUU.2014.*Dir.: David Fincher. Con Ben Affleck, Rosamund Pike.

**Azogue sangriento**

La estructura del film es poliédrica: toca muelles de varias islas temáticas:el amor y el infierno: el matrimonio; una indagación no desdeñable sobre una mujer; la intriga propia de la novela policial: la misma mujer, Amy —(Rosamund Pike: muy bien) —ha desaparecido. El marido, Nick, (Ben Affleck, un actor que puede viajar de la sutileza a una átona corrección como en este film) puede ser el asesino; pero hay más: el apunte social sobre un suburbio puritano, nominado North Carthage en Missouri y las multitudes que en él trajinan entre el amor y el odio, dan cuenta de la imagen que los medios ejercen sobre las colectividades. (“— ¡Te querrán; ahora te odiarán!”—le dice el abogado a un personaje).

Más adelante, el film se aventura en otros pliegues que no conviene revelar, excepto que la cinta adopta la forma del relato violento, para cerrarse en un final abierto inquietante, opresivo.

 El director, David Fincher, tiene una trayectoria dispar y rica: *El club de la*

*pelea,*(1999)obsesivo y oscuro relato sobre la violencia de una pandilla juvenil;

*Zodíaco* (2007), una indagación policial tenaz, tensa y fallida en su objetivo

de dar caza al asesino; *El curioso caso de Benjamin Button*, (2008) un film extraño

sobre un cuento no menos extraño del gran Fitzgerald, pero defendido muy dignamente

por el director, Cate Blanchett y Brad Pitt. Luego, David Fincher marcó punto muy

alto con *Social network* (Red social), por el que mereció el Globo de Oro de ese año (2011).

Fincher es buen ejemplo de afirmación tenida por herética sobre cine de autor

en el corazón de la industria cinematográfica; con él se evidencia de que no siempre—para el caso, Hollywood—ofrece productos adocenados. Los films del director han dado por lo general siempre en el clavo, constituyéndose en muestras de interés, atreviéndose a internarse en los laberintos de la mente, con inquietud, coraje y rigor.

 En suma: “Perdida” es un film original (novela, best seller de Gillian Flynn, quien asimismo escribió el guión) que atrapa por su trama y por el recorrido opaco que trazan y recorren sus dos héroes, marido y mujer; a primera vista, héroes fatigados y extraviados, aunque esto puede ser una trampa de novela.

Los dos agonistas de este film dramático e impactante —film largo, que atrapa a su auditorio hasta reducirlo al silencio hechizado y al suspenso creciente — comparecen en distintos escenarios, donde el cogollo del ser de ambos es arrojado afuera: en la investigación policial, ante la detective (Kim Dickens: muy bien); en el diario íntimo de Amy que una mano escribe febril y entusiasta sobre el amor primero; para terminar al fin, en una escritura tomada por la desgracia triste; en el juego de la Caza del tesoro, donde el espectador es informado de las muchas claves que hay para orientarse en el laberinto; en el juego de miradas con que Amy y Nick se preguntan sobre la relación entre ellos, consigo mismos y de su alienación parejamente compartida, pilar de su esperanza, señal cierta de su desgracia.

(La música minimalista de Trent Reznor y Atticus Roth, es digno broche para este film mayor).

***Juan Carlos Capo***